

pobre, de San Luis Gonzaga que casto. Se alaba la justicia de San Fernando Rey de España, y de San Vicente su caridad. Nuestra Madre celestial, ella es virtuosa, espejo de justicia o sea dechado de todas las virtudes. En fin añade San Ambrosio es Maria: maestra de virtud, ejemplar de vida, siguiendo sus preceptos, imitando sus actos, corregirás Oh! Cristiano tus defectos, huirás del pecado y la gracia poseerás. Hasta razón pues tenía San Bernardo cuando comparaba la esposa de Cristo a un ramillete de celestial aroma, Delicias del Esposo o a quien era dado disfrutar de tan hermosas flores: rosa de amor, humilde violeta, lirio de pureza.

Por de pronto, como no ~~se~~ llevarían en pos de sí tan insignes ejemplos como los que nos da nuestra Madre. Una de las causas dice San Jeronimo una de de la virginidad de San José dice San Jeronimo, fue precisamente la de Maria su esposa. Por pobreza, la madre de Jesús ofrece en el templo la limosna de los pobres. por humildad se abisma al saber que Dios la tiene escogida por madre de su Hijo la segunda Persona de la Santa Trinidad. Alabando su obediencia, confesaremos que la practica de esta virtud nos salvó de la perdición que originó la Desobediencia de Eva.

Su paciencia! Fue tal y tanta la de la Crucificada como la llama San Buenaventura que la Iglesia no dudó en proclamarla Reina de los Mártires.

Parece superfluo hablaros O Hijos de la Caridad de Nuestra Señora; y. Como la Madre del amor Hermoso no practicaría el 1º Mandamiento de la ley de Dios, cuando precisamente en el cumplimiento fiel y continuo de este, desde el primer instante de su ser natural se halla la razón de las bellezas de su alma que nos viene descubriendo la Escritura y la Tradición.

Después de Cristo no hubo corazón humano en la tierra, ni lo hay en el cielo que amara y ame